

Noviembre
2025
BOLETÍN

BUBISHER

SUMARIO: Bubisher: Dónde el español vive y el Cervantes calla / El árbol de la vida / Perdona, pero ese libro es mío / Veo, veo...una gotita / Nidal / Queremos que ellos sepan / Firma del Convenio SEDIC-Bubisher / Charla sobre acoso / Mano con mano / 50 años de resistencia / El poder de la curiosidad / Con el pueblo saharauí / Sonrisa de colores / Alegría / Resolución 2797 del CSNU; las luchas justas no se extinguen por una resolución / Si Cervantes levantara la cabeza / Un libro cambia una vida / Bubisher: semilla de libertad / La mancha negra, la marcha verde (las cosas por su nombre) / Volver / Historia de una Exposición: 49 miradas y una esperanza / Gente maravillosa

BUBISHER: DONDE EL ESPAÑOL VIVE Y EL CERVANTES CALLA



-Pobreza Infantil Saharaui-

(entre el refugio y la ocupación)

A veces, cuando observo cómo ciertas instituciones españolas, como el Instituto Cervantes, se pliegan a agendas políticas ajenas a la verdad y al respeto, incluyendo el Sáhara Occidental ocupado dentro del mapa marroquí y negando incluso la existencia de una comunidad saharauí hispanohablante, me pregunto

qué lugar queda para la honestidad intelectual. Y, sin embargo, mientras algunos manipulan mapas y lenguas, he visto en los campamentos de refugiados saharauis cómo el BUBISHER, con sus bibliotecas y bibliobuses, sostiene una llama cultural que ningún informe oficial puede borrar o tergiversar. Es desde esa contradicción, entre la pobreza infantil provocada por decisiones políticas y la resistencia silenciosa de un pueblo que lee, aprende y se afirma, desde donde escribo estas líneas.

La expresión «pobreza infantil» no indica que los niños sean actores económicos ni responsables de la generación de riqueza; se utiliza porque son ellos quienes soportan de forma directa las consecuencias de la falta de recursos y de las decisiones políticas y estructurales que condicionan su vida.

Tal vez publique, más adelante detalles sobre el tema, a nivel regional, como mínimo. Pero ahora mismo me apetece ceñirme a la infancia saharauí.

Un niño no produce bienes ni elige dónde nacer. Creo que precisamente su falta de elección, y su radical vulnerabilidad es la que lo lleva a la pobreza, en una de las injusticias más profundas y silenciosas. La experiencia de un niño pobre nunca es equivalente a la de un adulto pobre; pues el desarrollo físico, emocional, educativo y afectivo del menor se ve afectado para siempre.

En esta ocasión hablaré de la pobreza infantil saharauí como una realidad doble, compleja y atravesada por factores históricos, políticos y económicos que desbordan el ámbito familiar.

Hoy, el pueblo saharauí vive dividido entre dos geografías radicalmente distintas, pero igualmente injustas:

- Los campamentos de refugiados en Argelia, donde decenas de miles de niños crecen desde hace medio siglo dependiendo casi por completo de la ayuda humanitaria internacional, sometida a recortes, retrasos o politización.

- Las zonas ocupadas del Sáhara Occidental, donde los niños saharauis viven bajo un régimen de control militar, exclusión económica y expolio sistemático de los recursos naturales que deberían pertenecer a su pueblo.

En los campamentos, la pobreza infantil está ligada a la precariedad estructural de un exilio prolongado y no resuelto. El acceso a alimentación, agua potable, atención médica, educación especializada o vivienda digna depende en gran medida de la cooperación internacional, que fluctúa según intereses, crisis globales o prioridades geopolíticas. Las escuelas funcionan con esfuerzos heroicos, pero con recursos limitados; los hospitales carecen de medios; la nutrición infantil depende de programas que no siempre garantizan la continuidad necesaria. La pobreza aquí no es solo económica: es la pobreza

propia de una comunidad a la que se priva de un Estado pleno, de un territorio propio y de la posibilidad de construir un futuro con sus propios medios.

Y es precisamente en este paisaje tan adverso donde se vuelve imprescindible recordar algo que algunos, incluido el Instituto Cervantes en su reciente informe, parecen querer borrar. En su documento sobre la expansión del español ignoró deliberadamente a la población saharauí como comunidad hispanohablante y llegó incluso a presentar al Sáhara Occidental ocupado como parte del Reino de Marruecos. Ese gesto no es un error técnico: es una decisión política. Una más en una larga cadena de concesiones culturales, diplomáticas y narrativas ejecutadas bajo el paraguas del ministro Albares, cuya afinidad con el lobby pro-marroquí ya no sorprende a nadie. Pretender que el español florece en Marruecos mientras se invisibiliza al pueblo saharauí, mucho más hispanohablante que cualquier zona de Marruecos, es una tergiversación vergonzosa y una forma de violencia simbólica.

Porque si hay un verdadero espacio de preservación, promoción y defensa del español en los campamentos y en la comunidad saharauí, ese no es el Instituto Cervantes: es el F. POLISARIO, el gobierno saharauí y el BUBISHER.

El BUBISHER, con sus bibliotecas, bibliobuses y actividades educativas, nacido de la solidaridad ciudadana del Estado español y gestionado por y para la comunidad saharauí, es ya el Instituto Cervantes del desierto, pero sin propaganda, sin diplomacia tóxica, sin intereses comerciales. El BUBISHER no necesita sellos oficiales para demostrar su impacto: protege la lengua, fomenta la lectura, crea comunidad, abre horizontes. Es la cultura puesta al servicio de quienes más lo necesitan, no al servicio de una política exterior entregada.

El BUBISHER no distribuye alimentos ni medicinas, pero entrega algo también esencial: acceso a libros, espacios seguros para aprender, estímulo a la imaginación, refuerzo escolar y oportunidades para que los niños descubran mundos más amplios que el exilio y la escasez. En un entorno donde casi todo falta, el BUBISHER devuelve dignidad, fortalece el tejido social, forma lectores, acompaña a maestros y ofrece un refugio intelectual que combate la pobreza desde su raíz más profunda: la negación de futuro.

En las zonas ocupadas, la pobreza infantil saharauí adopta otra forma: pobreza en medio de la riqueza, exclusión dentro de un territorio que genera billones a partir de recursos que no benefician a su población autóctona. Los niños saharauís viven sobre un suelo que contiene fosfatos, pescado, arenales para energías renovables, minerales, arena exportada para obras internacionales, e incluso reservas marinas de enorme calidad. Sin embargo, el acceso a esos recursos está monopolizado por el Estado ocupante y por empresas extranjeras que operan con acuerdos ilegales y contrarios al derecho internacional. El resultado es un beneficio económico colosal para Marruecos y para

multinacionales europeas o asiáticas, mientras la población saharaui sufre tasas mayores de desempleo, discriminación laboral y falta de oportunidades educativas.

A ello se suma otro factor: la represión política y cultural. Los niños saharauis no solo enfrentan desigualdad económica, sino violencia institucional, discriminación escolar, limitación de su lengua y cultura, y un ambiente de control policial que afecta su bienestar emocional y psicológico.

Tanto en los campamentos como en el territorio ocupado, la pobreza infantil saharaui es fruto de factores que trascienden a las familias: un conflicto no resuelto, la ocupación militar, el expolio de recursos naturales, la mala distribución de la riqueza, la corrupción y la complicidad internacional, y un sistema económico global que privilegia los intereses del capital y de los Estados fuertes sobre los derechos de los pueblos sin Estado. Porque la pobreza infantil no nace sola, sino que alguien la produce, alguien se beneficia de ella y alguien puede terminarla.

La comunidad internacional conoce esta realidad, pero rara vez actúa en consecuencia. Mientras tanto, la infancia saharaui, tanto la refugiada como la que vive bajo ocupación, sigue pagando un precio desproporcionado: desnutrición, precariedad educativa, limitación de oportunidades, trauma emocional, incertidumbre permanente y la imposibilidad de disfrutar de los recursos que deberían garantizarles una vida digna. Por eso resulta esencial que el Estado saharaui, las agencias humanitarias, las ONGs, los centros escolares, las redes comunitarias y los organismos internacionales garanticen y vigilen los derechos de los niños saharauis, y actúen no solo para paliar las carencias inmediatas, sino para denunciar y combatir las estructuras políticas y económicas que las generan.

Proteger a la infancia saharaui implica asistirle, sí, pero también cuestionar y transformar el modelo que convierte a unos niños en refugiados perpetuos y a otros en pobres dentro de su propia tierra rica. Nada justifica que un pueblo lleno de recursos y de capital humano sea condenado a ver cómo su riqueza financia el bienestar de otros mientras sus propios hijos crecen entre la privación y el despojo.

Y para quienes quieran borrar la identidad saharaui, su voz y su lengua, conviene recordarles algo simple: un bibliobús en el desierto vale más que cien informes falseados. Porque el BUBISHER no solo incentiva la lectura, sino que además cultiva dignidad.

B. Lehdad

EL ÁRBOL DE LA VIDA



Míralas. Cuatro chicas, lectoras de la biblioteca de Ausserd están leyendo en hojas, pero de las verdes. Están leyendo las hojas de la Moringa, el árbol que está aportando sombra y alimento a los campamentos. Es una pequeña revolución en la hamada, en la que se supone que nada crece, salvo la sombra del olvido. Porque este frondoso árbol que viene de la India, y que ya ha sido rebautizado como “árbol de la vida”, tiene una voluntad de supervivencia que lo puede convertir en símbolo de los saharauis. Y sí, no solo da sombra en las bibliotecas del Bubisher, sino que se extiende poco a poco a otros edificios, y a muchas jaimas, poniendo una nota verde y

jugosa en medio de tanta desolación. Cuando plantamos las primeras en el Nido de Dajla, la sorpresa fue su rápido crecimiento, pero aún más que atrajeran mariposas llegadas no se sabe de dónde, para libar en sus flores. Tan bellas que unos niños nos confesaron un día que no solo venían a la biblioteca para leer, sino también “para ver mariposas”. Además, las flores, en infusión, son un excelente antioxidante, diurético y antiinflamatorio. Es precioso ver a esas chicas

leyendo en el árbol de la vida, y lo sería aún más que los políticos que tratan de hacer desaparecer al pueblo saharauí, por engorroso, contemplaran estas fotos. Tal vez se acercarán un día a uno de los nidos del Bubishi para acariciar sus hojas y... para ver mariposas.

Gonzalo Moure

PERDONA, PERO ESE LIBRO ES MÍO



Me da igual que seas el más chulo de la clase, me da igual que tus amigos te rían siempre las gracias. Si piensas que te vas a salir con la tuya esta vez, lo tienes claro, *zanahorio*. Y dile a tu colega, el *carapasmao*, que ni sueñe quedarse con mi libro, que espere sentado en su trono de chulería. De eso nada, ese libro es mío, y de mis amigas. Y no me lo vais a quitar, ya llevamos todos demasiado tiempo aguantando vuestras bravuconerías. Además, ¿qué vas a hacer tú con mi libro?, siempre que te has apropiado de alguno, has terminado destrozándolo, no sabes ni leer.

Y mi libro no es un libro cualquiera, nos ha costado mucho escribirlo, a mí, a mi familia y a todo mi pueblo; de hecho, todavía no está acabado, lo seguimos escribiendo cada día. Si supieras leer, verías que habla de vergüenza, de honor, de resistencia, de mar y arena, de camellos y de té. Está repleto de imágenes, algunas hermosas y otras tristes, pero todas orgullosas, tú no las podrás entender nunca y tu amigo, menos todavía, por mucho que diga que algunas imágenes son tuyas. Miente y engaña, no sabe hacer otra cosa. Lo peor es que muchos de clase le creen, o mejor dicho, le creen por interés, no quiero ni imaginarme lo que les dará a cambio: Pero lo peor es que a veces el maestro también le da la razón y mira para otro lado cuando *el zanahorio* y sus secuaces hacen de las suyas. No hay derecho.

Ni Derecho, que dirían Inés y Juan, unos amigos míos españoles. **Javier Bonet**

VEO, VEO...UNA GOTITA



Que un día nació en el interior de una semilla, escondida bajo la sombra breve de un arbusto solitario. Allí, en ese pequeño rincón húmedo, la gota despertó al mundo.

Era diminuta, tímida, brillante como un cristal, pero muy curiosa y atrevida. Cada día, el sol descendía sobre ella con más fuerza, llamándola. Un mediodía, el calor era tan intenso que, la gota se sintió tan ligera que de pronto se elevó.

Subió, subió, y subió, dejando atrás la arena ardiente, las dunas ondulantes y los matorrales que parecían saludarse con sus ramas delgadas. A medida que

ascendía, la gota se unió a otras gotas invisibles como ella. Juntas formaron una nube blanca y suave que avanzó empujada por los alisios, como un barco silencioso.

La nube viajó durante días. Vio caravanas cruzar el desierto como hormigas doradas.

Escuchó historias contadas por el viento. Sintió cómo la noche refrescaba el mundo y cómo la luna iluminaba las dunas con un brillo plateado.

Hasta que, una mañana, un aire frío la acarició. Era un viento distinto, un sopro que traía olor a sal.

La gota abrió sus ojos de vapor y lo vio por primera vez: el océano.

A lo lejos, los **acantilados** se elevaban con la dignidad de viejos guardianes que vigilan el paso del tiempo. Miró y vio un grupo de **aves**

migratorias dibujando flechas en el cielo. Pasaban cada año por aquella costa. En el horizonte apareció una barca pesquera. Era pequeña, pero se movía con la seguridad de quien conoce los secretos del océano. El viento trajo el aroma fresco del pescado recién recolectado de los ricos caladeros, un perfume de vida que contrastaba con la quietud inmensa del desierto.

Recordó las palabras de los Hijos de la Nubes, hablaban de dunas que besaban el agua, de nieblas que flotaban como espíritus, y de peces plateados que viajaban en bandadas densas como nubes.

No había duda, estaba en las costas del Sáhara Occidental, un lugar donde dos gigantes —el mar y el desierto— se encontraban todos los días para contarse secretos. Y ella, por primera vez, había sido invitada a escucharlos.

Descendió con suavidad, sintió el impacto fresco del agua salada y se mezcló con el mar, convirtiéndose en parte de algo enorme, infinito, azul.

Ahora formaba parte de las olas que susurraban historias a la orilla, historias que algún día volverían al desierto convertidas en vapor, para comenzar un nuevo ciclo.

Cándida Santiago

NIDAL



Me gustaría aclarar que aunque el mundo se vuelva loco para silenciarnos; aunque todos se unan contra nosotros, nuestra lucha seguirá y ellos habrán perdido el tiempo, porque lo que no saben es que lleguemos donde lleguemos, logremos lo que logremos, hagamos lo que hagamos, tenemos en lo mas

profundo de nuestro ser un pequeño detalle que el mundo desconoce, el motor de nuestra lucha

Nidal, algo que guardamos y preservamos de generación en generación, nuestro oro espiritual, nuestra identidad y fortaleza. Algunos lo mostramos más (por pura necesidad, por impulso o simplemente porque queremos) y otros lo deben ocultar por diversas causas (opresión, miedo o quizás dolor por todo lo que conlleva). Sin embargo, es algo que habita dentro de cada uno de nosotros y resuena con fuerza, a veces es incluso doloroso cuando no sabemos cómo saciar su sed en nuestro interior, por eso llega ese grito de impotencia, ese grito contra el mundo, necesario, sincero y que pide ser escuchado siempre que la causa verdaderamente lo necesita.

Para finalizar, vuelvo a recordar que mientras lata un corazón saharauí sobre la faz de la Tierra, mientras exista *Nidal*, la causa seguirá viva y aún no nos habrán callado.

SMB

QUEREMOS QUE ELLOS SEPAN



No hay nada más hermoso que el abrazo de una madre... Así es en nuestra biblioteca, la Biblioteca Bubisher, ubicada en cada wilaya, una madre que nos abraza, nos cuida, nos enseña. Nos quiere.

En la wilaya del Aaiún, la Biblioteca Bubisher dedica un día a la semana para recibir y abrazar a niños y jóvenes con necesidades especiales, con el deseo de

que aprendan cosas nuevas que les beneficien. La biblioteca es un lugar de consuelo para ellos.



Cuando entran en este espacio cultural, la alegría y la felicidad se reflejan en sus rostros. Y a nosotras nos llena de emoción ver esa alegría reflejada en sus caras inocentes cuando les proponemos actividades que les entusiasman.

Hoy realizamos un taller de dibujo e hicimos manualidades con papel, juguetes y plantas. Queremos que ellos sepan que tienen un lugar privilegiado en la sociedad, al igual que otros niños y jóvenes de la wilaya.

Suadu Mahsan, bibliotecaria Bubisher de El Aaiún

FIRMA DEL CONVENIO SEDIC-BUBISHER



El 24 de noviembre de 2025 se ha firmado un Convenio Marco de colaboración entre SEDIC (Sociedad Española de Documentación e Información Científica) y Bubisher.

Con ocasión de un interesantísimo curso que impartió Ana Naseiro vicepresidenta de SEDIC para Alouda Cantabria sobre “Archivos Saharauis”, se contempló por parte de SEDIC (Víctor Villapalos) y de Bubisher (Emilio Sánchez) la posibilidad de establecer una colaboración recíproca y sostenida en el tiempo.

La Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) es la asociación de profesionales más importante y numerosa de España en el ámbito de la gestión de la información y la documentación. Agrupa a expertos de diversas áreas, como archiveros, bibliotecarios, documentalistas, gestores de información, gestores de contenido, bibliómetras, *content curators* y analistas de datos, entre otros perfiles especializados. Agrupa a más de 900 socios

BUBISHER es una Asociación sin ánimo de lucro, que se formó con el fin de apoyar la puesta en marcha de una red de bibliotecas y bibliobuses en los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf. En la actualidad, los cinco campamentos, Smara, Auserd, Bojador, Dajla y El Aaiún ya cuentan con una biblioteca y un bibliobús respectivamente. Las actividades y el buen funcionamiento de la red corresponden, en los campamentos, a veintisiete profesionales saharauis. Sus objetivos son apoyar la expansión cultural entre la población saharauí, conseguir que las bibliotecas y bibliobuses cuenten con un fondo bien dotado de libros en español y árabe, potenciar el uso del español como segunda lengua, fomentar la participación activa de la población saharauí en las actividades que ofertan las bibliotecas y bibliobuses, apoyar la labor de los maestros de español en las escuelas, formar bibliotecarios y monitores saharauis. Bubisher cuenta con más de 300 socios

La colaboración entre las entidades podrá contemplar, entre otros, los siguientes aspectos:

1. Ejecución de proyectos
2. Colaboración en la implementación de programas específicos de formación y/o capacitación para profesionales y expertos
3. Realización de jornadas científicas, profesionales o formativas, así como la organización de cursos específicos, conferencias, congresos, mesas redondas, talleres, programas de estudios, programas de reciclaje y maestría o doctorado, etc., sobre temas de vanguardia.
4. Planificación, organización y elaboración de estudios, informes e investigación en temas de interés común, incluyendo la elaboración de contenidos para su divulgación. Así mismo el intercambio de información y asesoramiento mutuo para todas las actividades descritas en el convenio.
5. Organización de cuantas actividades estén relacionadas, con la materia que nos ocupa, en calidad de socios y/o colaboradores.
6. Participación de personal investigador de ambas instituciones en las actividades propuestas. La puesta en marcha de estas acciones se

concretará de manera conjunta y coordinada por ambas partes mediante la elaboración de un plan de trabajo o diseño de actuación que contendrá, de forma clara y concisa, las actividades a desarrollar por cada parte. Por parte de SEDIC ha firmado su presidenta Rosario Lopaz y por parte de Bubisher, nuestro presidente Limam Boisha.

Animamos a todos los socios de ambas entidades a que formulen propuestas concretas de colaboración que puedan ejecutarse durante 2026.

CHARLA SOBRE ACOSO



Me da cierto pudor comentar la foto; soy socia de Bubisher, pero no conozco los campamentos, ni la vida que llevan las chicas y chicos que aparecen en ella.

Me llaman la atención las baldosas pulidas y brillantes, el orden en las estanterías, las mesas de madera, las sillas de colores..., es un lugar luminoso y acogedor, sin embargo, ninguno de los chicos sonrío, tienen todos un semblante serio y preocupado que seguramente los hace parecer mayores de lo que son.

El tema de la charla es el acoso escolar, es duro pensar que las niñas y niños saharauis, además del sufrimiento que supone su situación de refugiados en una tierra tan hostil como el desierto de Tinduf, puedan sufrir el horror del acoso y la burla de alguno de sus propios compañeros.

El sábado, 15 de noviembre, se cumplieron 50 años de la marcha verde y de la traición de España a la que llamaba su «provincia nº53», entregándola a Marruecos y abandonándola a su suerte.

Este mismo mes, la ONU y lo que es más doloroso, el gobierno español, han aceptado la vergonzosa «propuesta» marroquí.

Me es difícil mirar a estas niñas y niños y no pensar que es otra generación traicionada y sin futuro y que esto es lo que reflejan sus rostros serios, tristes y preocupados.

Isabel Sánchez

MANO CON MANO



Manos que son manos y también pájaros, tortugas, elefantes. Manos que señalan la vida, que se aferran entre sí, que sostienen el peso de sus pequeños cuerpos. Manos oscuras, infantiles, que destacan curiosas entre pañuelos y cabezas de pelo cortado al ras. Por ellas sabemos lo que sueña la infancia. Manos que son mares y son lucha y es un día futuro. Manos que imaginan y construyen. Manos prestidigitadoras. Todo es posible ahora sobre el suelo de la biblioteca del desierto. Porque así, mano con mano, pájaro a pájaro, es decir, biblioteca a biblioteca, se abre una rendija de luz en un futuro que la historia y los gobiernos y los indiferentes condenan al exilio de la hamada, ese desierto de

los dos infiernos, esa nada en la que se entierran hasta los sueños. Y sin embargo, las manos, las manos, los pájaros...

Mónica Rodríguez

50 AÑOS DE RESISTENCIA



En Pamplona, la vieja Iruña, en pleno centro de la ciudad, una vistosa e inmensa lona verde cuelga junto al portalón de entrada del antiguo edificio que alberga al Parlamento de Navarra. 49 MIRADAS Y UNA ESPERANZA está ya desde el día 11 en este lugar. Esta vez lo hace acompañada de una muestra de impactantes fotos pertenecientes al proyecto de recuperación de la MEMORIA GRÁFICA que actualmente desarrolla la asociación *Alouda Cantabria*.



Se trata de la recopilación de fotografías tomadas antes, durante y después de la época colonial con el objetivo de generar un enorme archivo, que como ellos y ellas dicen, servirá para devolver al Pueblo Saharaui lo que es suyo, el relato correcto de la historia, en este caso, a través de fotos que hablan por sí solas.

49 MIRADAS Y UNA ESPERANZA no podía llegar a Navarra mejor acompañada. Apañada en las paredes del elegante espacio que ocupa, rodea y abraza en su interior a la MEMORIA GRÁFICA. Las dos dispuestas así se potencian y dan más luz todavía a este tantas veces silenciado recorrido histórico por los 50 años de conflicto.

Se hacía necesario, a modo de reconocimiento al Pueblo Saharaui, que, en este mes de noviembre de 2025, con tantas duras efemérides por recordar, estuvieran ambas exposiciones presentes en una institución como lo es la del Parlamento de Navarra.

El presidente del Parlamento, Unai Hualde, en su discurso de inauguración censuró la sistemática vulneración de DDHH que la población saharauí sufre, dijo que la paz no se logrará recompensando el expansionismo ni la adquisición de territorios por la fuerza, y apeló al derecho a la libre autodeterminación de los pueblos sin injerencia externa alguna. Finalizó animando a la ciudadanía a visitar ambas exposiciones para conocer más de cerca su historia.



A continuación, hablaron una representante de Kabiak y el delegado saharaui en Navarra, Hamdi Mansor. El acto finalizó con las visitas guiadas que dos representantes de *Bubisher* y *Alouda Cantabria* hicieron para el público presente.



Ambas exposiciones permanecerán abiertas al público hasta el 25 de noviembre, para un poco más tarde viajar lejos otra vez hasta la próxima estación *Universidad de Oviedo*.

Saharako Kabiak – Nidos del Sahara

EL PODER DE LA CURIOSIDAD

Decía Gonzalo Oyarzum en su biblioteca Imaginada: «una biblioteca es un espacio de pensamiento de cultura, lectura, y sobre todo participación comunitaria»

Así son las bibliotecas Bubisher, así van a seguir siendo: «un jardín para sembrar comunidades»

Es por eso que en las bibliotecas de los campamentos saharaui se cuida el jardín tanto por dentro como por fuera.

Ellos y ellas, así lo viven como ese espacio de encuentro donde se hace la magia, donde crecen las plantas, las mentes y las amistades. Aquí se cuidan y se guardan mucho más que libros. Es el jardín donde se cultiva con mimo y muchas dificultades el desarrollo de cada persona, su espíritu crítico, su identidad. Es la transformación de un lugar inhóspito en un espacio que acoge, en un lugar propio donde el medio ambiente, la salud, la creatividad son los protagonistas.



Un lugar para las personas (pequeños mayores, mujeres, hombres ancianos, bibliotecarias, guardianes, voluntarias) donde se tienen en cuenta sus necesidades, sus gustos, sus demandas.

También es un refugio, un espacio de descanso, de diversión. Un espacio para soñar, un espacio de esperanza para seguir resistiendo creando, pensando.

Quince años de historia

Quince años persiguiendo la utopía.

Quince años donde crecen los jardines porque juntos se plantan, se riegan, se cuidan, donde surge la curiosidad.

En él se refugian de la nada junto al cobijo de los libros, junto a las palabras escuchadas, a su historia, a su desdicha., pero siempre juntos, siempre pensando en el Sáhara libre. **M José Irigaray**

CON EL PUEBLO SAHARAUI



Con el pueblo saharaui y por el pueblo saharaui seguiremos trabajando en la defensa de la libertad, la justicia y la libertad
(Texto de la fotografía enviado desde los campamentos por una niña que ha venido en Vacaciones en Paz a Antsoain, Navarra)

SONRISA DE COLORES



No sabemos cómo se juega en ese juego de colores. Quizá consiste en ir llenando cada pajita con el aro de cartulina que, según el color, le corresponde. El naranja con el naranja, el rojo con el rojo, el verde con el verde, el azul con el azul y el negro con el negro. También puede ser que con la pajita de plástico se juegue a pescar los aros de cartulina, como se pescan en el río o en el mar los

peces de colores. Incluso podemos imaginar que se trata de ir construyendo velas cada vez más altas para iluminar con colores el oscuro cielo de la noche. Lo que sí sabemos es que los aros, los peces o las velas imaginadas alumbran la sonrisa de la niña que juega. Surge ese momento único en el que de pronto aparece la maravilla de un mundo lleno de colores. Es un instante pasajero, fugaz, pero que se vuelve infinito en la alegría de la niña concentrada en ese presente de siempre jamás. Una alegría contagiosa, como puede apreciarse en su misma camiseta que, milagrosamente, también ha empezado a sonreír. Y en nuestra propia cara -en la tuya y en la mía-, que no puede dejar de mirarla, absorta, iluminada con una sonrisa de colores.

Marcelo Matas de Álvaro

ALEGRÍA



“Aquel que ha sentido una vez en sus manos temblar la alegría no podrá morir nunca» (José Hierro)

Mirar la fotografía es ser abducido por la luz que anida en cuatro rostros iluminados por la belleza de las sonrisas de sus ojos, en limpia competencia con la de sus bocas, como si de una suerte de celebración de la felicidad se tratase, a la que están invitados quienes quieran participar de su alegría. Es la alegría de

tener delicadamente sostenida entre sus dedos una cría de bubisher, seguramente caída del nido y rescatada, y que, no por ser de cartulina, es menos real, pues en su forma se reúnen todas sus virtudes. Es la alegría de agradecerle con sus cuidados, por más que al símbolo, lo que el bubisher en sus nidos viene haciendo por engrandecer y embellecer sus vidas en un espacio existencial hostil. Es la alegría de saber que, desde que el bubisher se hizo sedentario y habitó entre ellos, no ha dejado de ser fuente de conocimientos y emociones. Es la alegría de haberse encontrado un día con él en su nido para reír, para soñar, para jugar, para aprender, para conocerse, para ver la vida de colores...para resistir con libertad de espíritu la opresión física a la que están sometidos. Es la alegría de sentir vibrar en las yemas de sus dedos el temblor de la cría de bubisher, a punto de volar, recuperado, al nido del que se cayó. Es la alegría de saber que allí les esperará cada día. Es la alegría, que vibra en sus corazones, y que sus sonrisas y miradas comparten con un pueblo, el suyo, que no morirá nunca, por más que quieran matarlo con la triste fuerza de la sinrazón. El bubisher siempre será su pájaro, pequeño, bonito y resistente, de la buena suerte. Dentro y fuera del nido.

Fernando Llorente

RESOLUCIÓN 2797 DEL CSNU; LAS LUCHAS JUSTAS NO SE EXTINGUEN POR UNA RESOLUCIÓN

Ante la resolución 2797 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) sobre el Sáhara Occidental, Marruecos redobla sus esfuerzos para presentarla como una victoria sin paliativos. Tanto es así que la máquina de propaganda echa humo ante un supuesto logro diplomático, y la narrativa oficial considera que la propuesta de autonomía es un éxito sin precedentes. Pero veamos más allá del humo de los fuegos artificiales marroquíes.

Empero, reconozcamos que esta ambigua resolución no es la que los y las saharauis deseaban ni necesitaban. Si analizamos con detenimiento la misma, es cierto que el plan de autonomía se cita, como no se había hecho hasta ahora, si bien también es cierto que “citar” no quiere decir que haya sido sea aceptado, tal y como los medios de comunicación del entorno marroquí intentar vender. Por tanto, ese discurso triunfalista de Marruecos es fuego de artificio, dado que la resolución 2797 no reconoce la soberanía del Reino Alauita sobre el Sáhara Occidental; de hecho, tampoco presenta ni defiende que el plan de autonomía sea la única vía a seguir.

Esa alegría teatralizada de Marruecos —con fuegos artificiales y todo, no es una metáfora—, es una representación realizada sobre todo para el público marroquí. El rey Mohamed VI quiere ofrecer a sus súbditos una victoria que distraiga la atención de los graves problemas internos, intentando por un lado desactivar las protestas de los jóvenes marroquíes de la generación Z; por otro lado, apaciguar

las contradicciones internas protagonizadas por los que defienden que su hijo sea el sucesor y los que apuestan por el hermano del rey como futuro rey. Además, no olvidemos que los vergonzosos y reiterados episodios protagonizados por el propio Mohamed y su propio estado de salud, cada vez más deteriorado, tensionan cada día más la lucha interna por la sucesión del trono alauita.

Desde los campamentos de refugiados saharauis, el presidente de la RASD y secretario general del Frente Polisario, Brahim Ghali, denunció que Marruecos ha construido "un sistema de desinformación y calumnia durante cincuenta años" para manipular a la opinión pública y legitimar la ocupación del Sáhara Occidental.

Según el mandatario, Rabat continúa hoy desviando el sentido de las resoluciones de la ONU y las recomendaciones del Consejo de Seguridad, distorsionando el mandato de la MINURSO para presentarlo como apoyo a su ocupación.

El líder saharauí subrayó que estas tácticas demuestran la necesidad urgente de una solución política justa basada en el respeto al derecho internacional y al derecho inalienable del pueblo saharauí."

BRAHIM GALI. S
Presidente de la RASD



Para vender esa —supuestamente— victoriosa resolución (CSNU) los servicios marroquíes interceptaron la emisión de la Televisión de la RASD, donde durante unos segundos apareció Mohamed VI. La respuesta saharauí no se hizo esperar y dicha intromisión fue respondida por medio de un ataque cibernético llevado a cabo por hackers saharauis que interrumpieron la emisión

del canal 2 de la televisión marroquí precisamente en medio de un programa donde tertulianos marroquíes se congratulaban del éxito diplomático alauita; de repente, la imagen de Brahim Gali, presidente de las RASD y secretario general del Frente Polisario les devolvió a la realidad.

Desde los campamentos de personas saharauis, el presidente de la RASD y secretario general del Frente Polisario, Brahim Ghali, denunció que Marruecos ha construido “un sistema de desinformación y calumnia durante cincuenta años” para manipular a la opinión pública y legitimar la ocupación del Sáhara Occidental.

Ghali recordó que esta estrategia comenzó tras el fallo de la Corte Internacional de Justicia en 1975, que rechazó cualquier reclamación marroquí sobre el territorio y reconoció el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. Según el mandatario, Rabat continúa hoy desviando el sentido de las resoluciones de la ONU y las recomendaciones del Consejo de Seguridad, distorsionando el mandato de la MINURSO para presentarlo como apoyo a su ocupación.

El líder saharauí subrayó que estas tácticas demuestran la necesidad urgente de una solución política justa basada en el respeto al derecho internacional y al derecho inalienable del pueblo saharauí.

Una niña que venía los veranos a Ansoain, Navarra, gracias a Vacaciones en Paz, hoy ya toda una mujer, envió un mensaje muy claro a cuento de la resolución 2797: “Las luchas justas no se extinguen por una resolución”. 50 años se cumplen de los Pactos de Madrid realizados a espaldas de los y las saharauis, y ni medio siglo ha logrado que se extinga la lucha del pueblo saharauí, mientras siguen aferrándose a la esperanza y al compromiso con su causa, ejemplo de dignidad y firmeza. Por nuestra parte, en esta nueva fase, renovar, reforzar y redoblar también nuestro compromiso de apoyo al Pueblo Saharaui y su justa causa. Sahara hurra!

Josu Jimenez Maia

SI CERVANTES LEVANTARA LA CABEZA

(Carta a Luis García Montero ocupante de la Presidencia del Instituto (ay)
Cervantes)

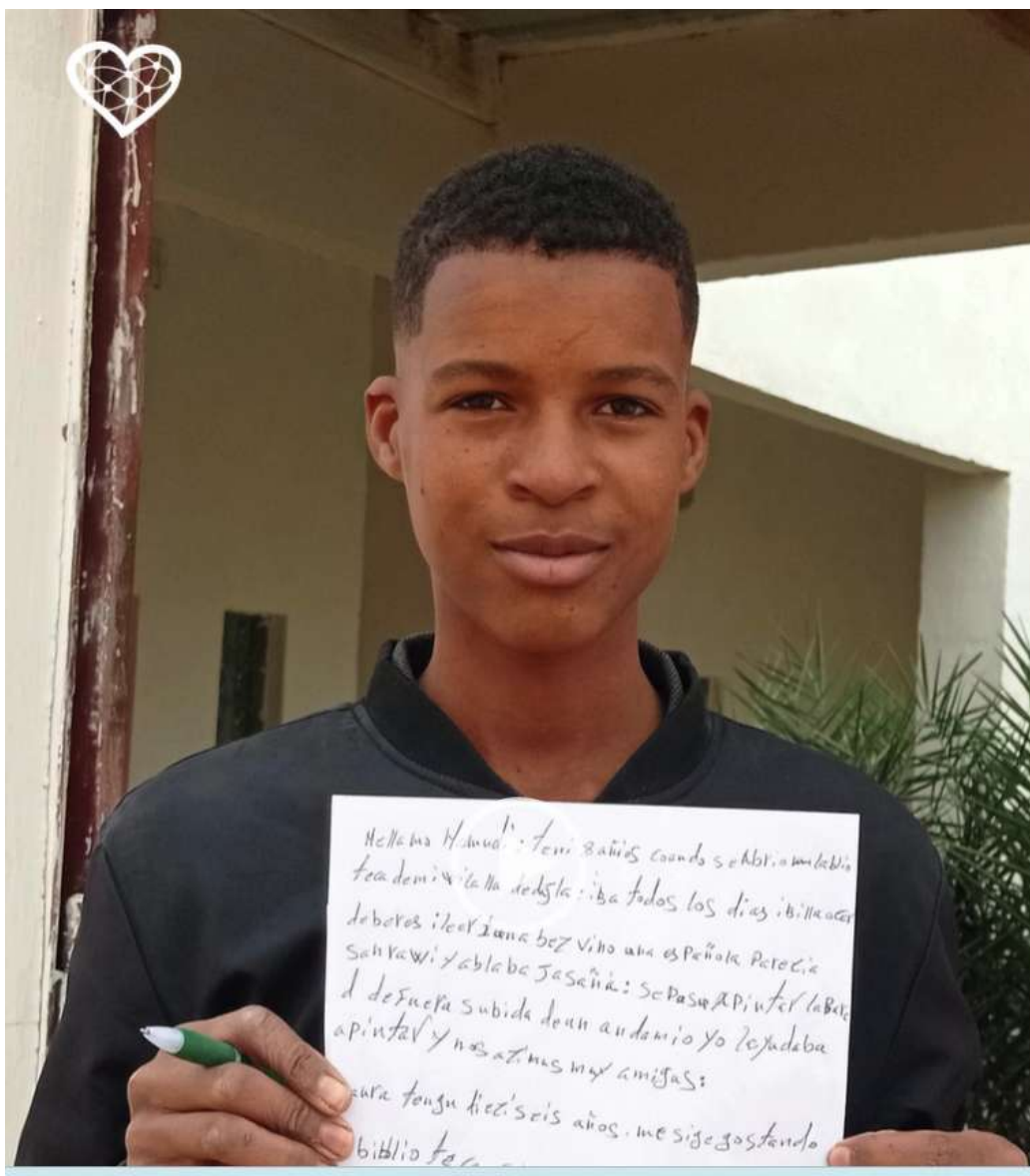
Señor García Montero, los saharauis son hispanohablantes a pesar del empeño constante desde hace 50 años de Marruecos en que no lo sean. Decir en su último anuario sobre el español en el mundo que en Marruecos hay 1,8 millones de personas que hablan español, metiendo en el mismo saco a los habitantes del Sáhara Occidental ocupado, es mentir, sea cual sea su intención. Es, además, un acto de reconocimiento servil de las tesis políticas de Marruecos. Aunque viendo la fotografía, y sabiendo que el Instituto pertenece al Ministerio de Asuntos Exteriores, no extraña. Desde BUBISHER le invitamos a una visita a

las bibliotecas de los cinco campamentos de Tinduf, en las que 25 bibliotecarias y monitoras hacen diariamente el trabajo que usted se olvida de hacer: visitas diarias a cinco escuelas, o más, para promocionar la lectura y la escritura en español, y actividades diarias en las bibliotecas fijas, entre las que se cuenta la enseñanza de español urgente para los niños que viajarán a España en verano. Más aún, le hemos ofrecido varias veces (qué estruendoso es siempre el silencio como respuesta), nuestras instalaciones, para que envíe profesores nativos de español que las usen como extensiones del Cervantes, porque la limitación de nuestros recursos no nos permite tal cosa a nosotros. Nosotros hemos asumido el compromiso moral de los españoles con la cultura bilingüe saharauí, toda vez que quien está obligado a ello (su Instituto) no lo hace.



Recuerde, don Luis, el consejo de don Quijote al caballero (usted, sin ir más lejos): «La fama es la que nace de las obras de virtud, no la que se consigue con las obras viciosas y falsas.» Y es que el Quijote, que todos deberíamos tener ya en nuestro ADN, cree firmemente que su principal obligación, como caballero andante, es la defensa incondicional de la justicia. Su código de honor, como debería exigirle a usted, le exige intervenir en favor de los débiles y oprimidos (y olvidados en su anuario, hay que añadir). Aunque usted no parece caballero andante, sino más bien sedente.

UN LIBRO CAMBIA UNA VIDA



En los campamentos de refugiados saharauis, un libro puede .

El amor de Hamudi por la literatura nació cuando aún era un niño y visitaba la biblioteca Bubisher de Dajla. Hoy, a sus 19 años, estudia enfermería 🩺 con la esperanza de, algún día, poder acompañar y cuidar a los vecinos de su barrio cuando más lo necesiten ❤️. Eso sí, su sueño sigue siendo el mismo: 📖.

En los campamentos saharauis, las bibliotecas Bubisher son mucho más que estanterías llenas de libros: son un auténtico , esperanza y encuentro 🌟 donde se organizan conciertos 🎵, obras de teatro 🎭 y charlas que inspiran a personas como Hamudi.

👉 Con solo 1 € al mes, únete al Grupo *Teaming* de Bubisher para mantener vivas estas bibliotecas y que más personas como Hamudi tengan un refugio en el desierto ✨. 🔗 Link en la biografía.

📺 <https://bit.ly/bubisher-F>

¿Qué es *Teaming*?

Es la plataforma de donaciones de 1€ al mes, donde con el apoyo de muchas personas cambiamos vidas. Porque lo importante no es cuánto das, sino cuántos nos sumamos para hacerlo posible. Ayudar nunca fue tan fácil y seguro. 🌟

[#Teaming](#) [#1EuroCambiaVidas](#) [#Donar](#) [#Esperanza](#) [#CampamentosdeRefugiados](#) [#Sahara](#) [#Saharauis](#) [#Libros](#) [#Literatura](#)

BUBISHER: SEMILLA DE LIBERTAD



En los campamentos saharauis, donde la vida se sostiene entre el polvo del desierto y la esperanza de un futuro mejor, las bibliotecas Bubisher se han convertido en oasis de luz para los niños y jóvenes refugiados.

En ellas, los libros abren ventanas hacia otros mundos, hacia otras posibilidades. No solo enseñan a leer y escribir, sino a imaginar, cuestionar, soñar y construir.

Porque un niño refugiado que lee no solo aprende palabras sino que aprende a pensar y a ser libre.

Estas bibliotecas siembran algo más que conocimiento; siembran dignidad, curiosidad y autoestima. Son espacios donde los pequeños pueden crecer sanos, salvos, cultos y, por tanto, libres.

El ser humano nace con todos los dones posibles, con la capacidad de crear, sentir, entender y amar. Pero esas potencialidades necesitan alimento. Y ese alimento, espiritual, emocional y cultural, lo ofrecen los libros, los cuentos y las historias compartidas.

Un niño o una niña, mientras crece física y psíquicamente, va descubriendo lo que llamamos “lo bueno y lo malo”.

Y es en ese proceso donde la lectura y la educación ejercen su poder más silencioso y transformador: formar conciencia, despertar empatía y fortalecer el espíritu crítico.

Así, las bibliotecas Bubisher no son solo lugares donde se guardan libros, sino fábricas de futuro, refugios del alma y escuelas de libertad. Allí, los niños saharauis aprenden que la cultura también es una forma de resistencia, y que leer es una manera de seguir caminando, aunque el desierto de la Hamada parezca no tener fin.

B.Lehdad.

LA MANCHA NEGRA, LA MARCHA VERDE (LAS COSAS POR SU NOMBRE)



Hace exactamente 50 años Marruecos y Estados Unidos (o al revés) mancharon la historia con un punto negro, muy negro. Estaba, eso sí, muy bien diseñado, y logró engañar a poco más de 25.000 marroquíes, reclutados en los márgenes de su propia sociedad, para fingir, o pretender, que “recuperaban” su tierra. Recuperar lo que nunca se ha tenido es un falso axioma, una... mentira.

Y más cuando consistía en arrebatarle su tierra, sus casas y sus bienes, a los saharauis. Aquella mentirosa “marcha verde” no tenía nada de verde, más bien al contrario, y si como dice Carlos Cristóbal en su página “No te olvides del Sáhara Occidental” habría que llamarla “Marcha Negra”, vayamos más lejos. No fue una marcha, fue una mancha que ha oscurecido 50 años de historia. Llamémosla por su verdadero significado: La Mancha Negra.



Y dejemos el verde para la esperanza. Para la cultura, para la memoria, para el futuro, las bibliotecas del Bubisher y sus jardines son la auténtica esperanza, son la auténtica... Marcha Verde. Esa sí. Una marcha de niños y jóvenes hacia su libertad y la de su pueblo. Las cosas, por su nombre.

VOLVER

Como la protagonista de La ola de Suzy Lee, estas niñas tienen mucho que decir. Decir, por ejemplo, que tienen derecho a volver a su tierra. Volver al mar que nunca han visto y disfrutarlo. Quizás se animen a dibujarlo con más fantasía, si cabe, mientras escuchan el murmullo de las olas, o mientras se bañan o corren por su orilla.

No se ve lo mismo cuando uno ve el mar por primera vez. Ser consciente de ello siendo pequeño es como salir de un planeta y entrar en otro. Y el mar solo tiene un imperativo para las niñas y los niños: ¡juguemos! ¡Y cómo juegan nuestros

peques cuando se encuentran con el mar, mientras ven volar las gaviotas! Mientras las olas vienen y se van. Mientras respiran el aire del Atlántico, pueden dibujar, escribir o leer.



Cuando estas niñas sean adultas, ojalá puedan estar sentadas frente a la inmensidad del mar del Sáhara y recordar los años de sus estudios, sus años de lecturas en las bibliotecas del Bubisher y quizás, una de ellas pueda inspirarse y escribir un poema dedicado al océano seco de la Hamada. Mientras, contemplan el mar con una felicidad que permanece para siempre en el corazón.

Queremos volver al mar, parecen decir estas niñas. Queremos volver a nuestro mar, decimos todos los saharauis.

Limam Boisha.

HISTORIA DE UNA EXPOSICIÓN: SAHARA OCCIDENTAL, 49 MIRADAS Y UNA ESPERANZA



¡Tenemos que seguir! El año que viene es muy importante, hay que hacer algo gordo. ¿No fue suficiente con aquellos materiales tan chulos que llevamos a los campamentos? No, no, en el 25 se cumplen cincuenta años ya de esta pesadilla y no lo podemos dejar correr. Se tiene que recordar lo que ocurrió, y explicar lo que ocurre todavía hoy día, que nos lo cuenten los protagonistas, y que nos sirva a nosotros también para enterarnos bien de todo lo que ha sufrido el pueblo saharauí.

¡Ya está! Una exposición, vamos a pintar cincuenta cuadros, uno por año, y en ellos explicaremos cincuenta temas que ilustren el conflicto y la situación en los diferentes lugares en los que viven los saharauis. Pero, ¿qué sabemos nosotros de eso? Nada, pero lo aprenderemos, nos lo enseñará esa gente de ALOUDACANTABRIA, ya los conocemos, y además podemos vender los cuadros y destinar el dinero al proyecto BUBISHER, sabemos lo bien que trabajan, e incluso podemos viajar a los campamentos para sacar información de primera mano. Pero es mucho trabajo. ¿Y qué? Tenemos más de un año para hacerlo.

Venga, ¿nos atrevemos?

Esta, más o menos, podría haber sido la conversación entre profesoras y alumnas del DAINA ISARD cualquier recreo del curso 23/24. Venían con ganas de su anterior proyecto y el contacto con el BUBISHER junto con las charlas sobre la vida en los campamentos de refugiados, había hecho surgir en toda la comunidad educativa una corriente solidaria más que notable.

Y lo que era solo una idea se fue convirtiendo en algo más serio: los de ALOUDACANTABRIA dijeron que adelante, empezaron el trabajo de recopilación de información, selección de temas, búsqueda de financiación, contacto con personajes que aportasen testimonio de los hechos a narrar y se lo trasladaron todo a los chavales de Olesa; sus profesoras se encargaron, entre otras cosas, del tema artístico: poco a poco, la cosa fue tomando cuerpo, cada alumno, alumnas en su mayor parte, fueron interpretando a su manera el tema que les había tocado y creando obras de arte que daban respuesta a los acontecimientos más importantes por los que ha pasado el pueblo saharauí desde 1975 en que fueron traicionados y abandonados por España. Se iban perfilando cosas: serían 49 las obras, dejamos para el final una página de esperanza que plasmó Laia Sisteró, la responsable artística de este tinglado, con una preciosa y alegórica escultura a la que infundió vida y poesía el gran Liman Boisha. Reuniones, videoconferencias, retoques, cambios...se iba agotando el tiempo y las ideas seguían fluyendo. Tenemos que hacer también un catálogo de la exposición, y lo venderemos también. Vale. Un amigo de Nuria, la verdadera alma mater del proyecto, nos regaló una magnífica banda sonora que podría sonar como telón de fondo en las exposiciones. Los de Cantabria seguían firmes en su trabajo: Ángel, Geli, Blanca, Fernando, Palma y Javi iban ya perfilando una gira de la exposición que recorrería buena parte del país durante el año veinticinco. Contactos, asociaciones, amigos, instituciones... se recurrió a todo el mundo. La empresa empezaba a tomar un carácter serio y, por qué negarlo, nos empezó a dar un poco de vértigo. Nada. Un par de visitas a Olesa nos convenció de que había que tirar adelante, lo que se confirmó con el viaje a los campamentos en octubre. Ya no había marcha atrás.

¡Y...voilà!

En febrero del 25, la primera exposición, cómo no, en Olesa, fue un éxito completo. En una preciosa sala repleta de invitados inauguramos la primera de un rosario de exposiciones que nos ha llevado de Olesa a Cambrils para volar después al verde del norte donde aterrizamos en Cantabria con tres estrenos, Castro Urdiales, Pontejos y Torrelavega, de donde emigró a la hermana Asturias, a Arriendas, para bajar después con Emilio y Paicos a la casa del BUBISHER, a La Granja de San Ildefonso, donde rindió cuentas a la Asamblea Anual de la asociación, que tuvo un precioso gesto con nuestro trabajo entregándonos un diploma conmemorativo. Siguieron los cuadros recorriendo el centro del país, en esta ocasión en la Comunidad de Madrid, con paradas en Coslada y Mejorada del Campo custodiados por los grandes Taquete y Susana. Y en esas estamos, subiremos después otra vez al norte, a Navarra, donde nos espera Koro y la buena gente de Kabiak para ocupar, ni más ni menos, que el Parlamento

Navarro, lugar históricamente amigo del pueblo saharaui que no se ha querido perder el evento. Y ya cerramos el año de nuevo en Oviedo. Y la cosa no para ahí, nos metemos en el año 26 y tenemos tratos para otras dos o tres exposiciones. Un no parar, vamos.

Estamos muy contentos con la acogida que nos ha dispensado el público que ha acudido a ver la exposición, la venta de cuadros y catálogos está siendo más que satisfactoria, con lo que consideramos cumplidos los objetivos que nos planteamos al principio, romper de alguna manera ese muro de silencio que rodea al tema saharaui, concienciar a la población española de la injusticia y ayudar económicamente a ese gran proyecto solidario que es el BUBISHER.

No queda más que dar las gracias a todos los que han colaborado para que esto haya llegado a hacerse realidad, ciertamente ha merecido la pena.

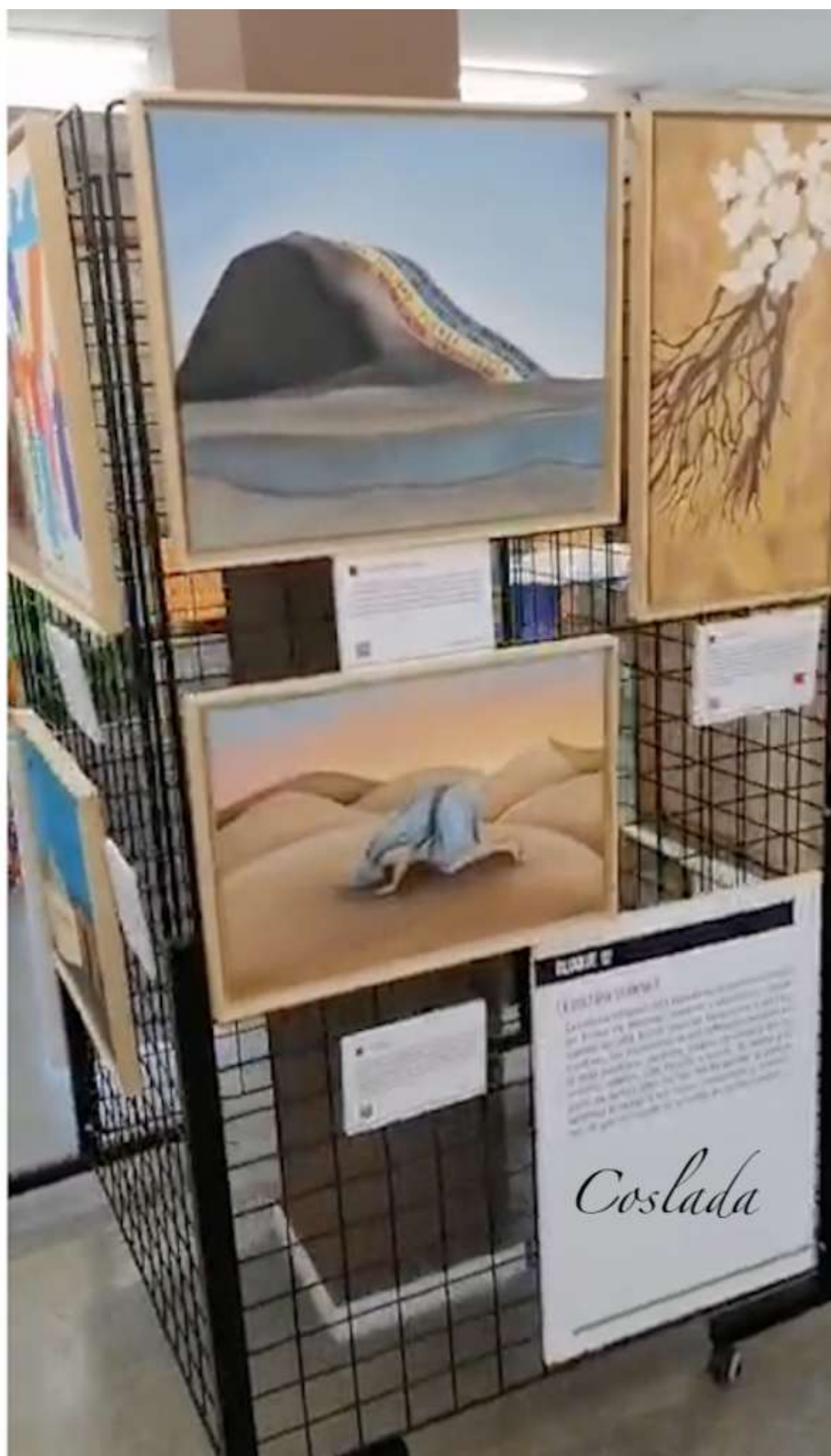
Os dejamos una galería de imágenes del recorrido de nuestro trabajo para que os podáis hacer una idea aproximada de lo que ha sido.













¡VIVA EL SAHARA LIBRE!

El equipo de coordinación de la exposición SÁHARA OCCIDENTAL, 49 MIRADAS Y UNA ESPERANZA

GENTE MARAVILLOSA

Cartas de Amor
de
A.R. Gurney

Paicos Cabezali

Emilio Izaga

Dirección: Cristina López del Hierro
Ayudante de Dirección: José Garcemartin

20 de Diciembre 2025
20:00 horas
Casa de la Cultura
Plaza del Matadero, 2
Real Sitio de la Granja de San Ildefonso

Con la colaboración de
REAL SITIO de
SAN ILDEFONSO

Donativo
3€
a favor de
BUBISHER

A pesar de todas las traiciones, de todas las mentiras, de todo lo que día a día nos genera un nudo en el estómago, existen personas que hablan de amor, que ejercen la solidaridad, que buscan la manera de alzar la voz en favor del pueblo saharauí, del pueblo palestino, de todos los pueblos oprimidos por la codicia de unos pocos.

Emilio, Paicos, GRACIAS